

«Los ciudadanos pararon algunos autobuses con extranjeros quienes llegaron al país para votar y alertaron a las autoridades y observadores de su presencia.»

DECLARACION DE OBSERVADORES INTERNACIONALES



Sábado 21 de marzo de 2009

994

Suplemento Cultural Tres Mil
Diario Co Latino
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |
| AÑO DIECIOCHO | SEGUNDO CENTENARIO |
www.diariocolatino.com

Hoy es el Día Mundial de la Poesía

Llegó el turno del ofendido para El Salvador



Con el ejemplo de Farabundo, Monseñor y Roque, el pueblo salvadoreño dio el primer paso en la conquista de su propio destino.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ
¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

Apuntes felices desde todo el mundo

■ **Otoniel Guevara** | Poeta, fundador del Taller Literario Xibalbá

El 15 de marzo se consumó el triunfo del pueblo, la población derrotó una historia de terror más que de miedo y se dio la oportunidad de tomar el destino en sus manos, depositando su confianza en el FMLN, pero sobre todo en la sabiduría de Mauricio Funes. Ahora los amigos de esta conquista coinciden en que el compromiso más duro apenas se vislumbra, y que hay que trabajar sin descanso desde el primer día del nuevo gobierno, por un nuevo país. Algo mencionó Dagoberto Gutiérrez en una entrevista televisiva. Afirmó que los nuevos ministros y funcionarios deben «oler a pueblo», ser sensibles, honestos, capaces e incansables. Y ciertamente, el pueblo reclamará, por lo menos, esas características.

En medio de la emoción, escribí una breve cartita a los amigos poetas que nos han visitado en el Encuentro Internacional «**El turno del ofendido**», frase que el propio Funes reivindicó en su discurso triunfal, en un acto de justicia por todos nuestros hermanos muertos, sobre todo poetas.

Mi intención fue simplemente la de compartir esa hora de fiesta nacional con esos hermanos poetas que han mostrado toda su solidaridad con El Salvador y los artistas en momentos apremiantes. Pero las respuestas comenzaron a llegar de inmediato, porque nuestro país está en los ojos del mundo. Y pues, quiero compartir estos saludos con ustedes, preciados lectores del Tres Mil, desde ahora, en varias entregas, en un espacio que llamaré, en honor a la columna de hoy de Claudia Hernández, «Apuntes felices».

Inicio con la notita del poeta costarricense **Oswaldo Sauma**, quien escribió:

Mi hermano: La alegría es inmensa, el pueblo tarde o temprano saca partido de la humillación.

Comparto con vos este triunfo del pueblo salvadoreño que abre para todo el istmo y la América entera, la esperanza de vencer, de una vez por todas, a esos vecinos incómodos del norte. Un abrazo.

De México, el poeta **Mario Islasáinz** se mostró efusivo:

Maestro, con Funes hasta la victoria, tu hermano mexicano, *el Islasáinz*.

Y una profunda amiga de nuestros pueblos, hija de Rafael Alberti, y enorme poeta ella misma, la queridísima **Aitana Alberti**, nos confió en un abrazo el ambiente que reinó al nomás saberse la noticia en Cuba, su patria amada, firmando a la par de su compañero el también poeta cubano Alex Pausides:

Muy querido Otoniel:
En La Habana de tus amores es-

tamos todos emocionados, conmovidos, felices, exultantes, dichosos, enardecidos, por el triunfo. Sabes bien que visitar tu país el año pasado fue para mí una experiencia única, inolvidable.

No puedo dejar de recordar que mis camaradas poetas cubanos invitados no pudieron asistir a tu festival de Poesía porque les negaron el visado, justificándose con una cláusula de no sé que reglamento los fascistas reinantes.

Pero ignoraban que tras mi impoluto pasaporte europeo se escondía una cubana de cuerpo entero.

¡Adelante, amigos queridos!

Un abrazo inmenso y alto, como las palmas reales

Aitana y Alex

Y desde ese país especial, Suecia, el amigo colombiano **Víctor Rojas**, poeta, escritor, editor y traductor, importante puente entre la literatura sueca y latinoamericana, no dejó pasar la ocasión para su saludo:

Hermano Oto,

Por fin, aliguito para el pueblo. ¡Las penurias vividas en el monte no han sido en vano!

¡Felicitaciones por el triunfo del FMLN!

Un Abrazo, *Victor Rojas*

Nunca fueron en vano, los hermanos que murieron en los montes ahora toman con sus manos de tierra un poco de este futuro que ya se respira. Otro poeta, nicaraguense, combatiente en el duro periodo de la guerra entre sandinistas y contras, **Juan Sobalvarro**, fue mucho más allá del saludo y escribió, acompañándose del grito de batalla creado por Alí Primera:

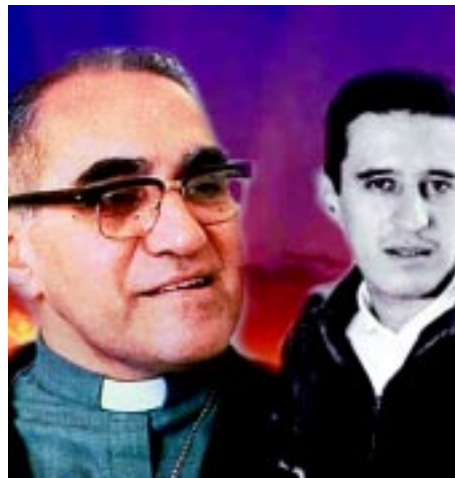
Otoniel,

Me alegra esta victoria por la que el pueblo salvadoreño ha luchado duramente. Sé que es un gran cambio, no sólo para El Salvador, sino para la región que necesita un cambio urgente de mentalidad. Es también mi esperanza que la izquierda salvadoreña construya una historia mejor que la izquierda nicaragüense donde la egolatría, la ambición, el oportunismo y el apego enfermizo al poder han terminado por enterrar los sueños de tantos nicaragüenses sacrificados a lo largo de la historia. De todas maneras, sé que lo que ahora se da en El Salvador tiene una enorme importancia y es un cambio auténtico. Mis felicitades y mi alegría.

¡Dale salvadoreño!

Juan Sobalvarro

Desde Italia, la poeta y académica, ade-



más de traductora y directora de una revista italiano-española, **Silvia Favaretto**, quien de ajuste es corresponsal del 3000 en Italia, dio saltos de alegría contagiada con el júbilo de miles de salvadoreños:

¡¡Que viva!! ¡¡Que viva!! ¡¡Muy bien Otoniel!! ¡¡Felicitaciones!!!
Te acompaña en la felicidad

Silvia

Al mismo tiempo el guatemalteco **Estuardo Álvarez**, uno de los más lúcidos poetas jóvenes de centroamérica, desde su rica sensibilidad social hacía estas reflexiones, acompañándose de su familia:

Querido y recordado Otoniel

Queridos amigos y amigas de Fundación Metáfora

Me acabo de enterar de la noticia. El FMLN ha ganado las elecciones presidenciales en El Salvador. La alegría inunda el ambiente. Porque con el triunfo del FMLN también ganan los compas desaparecidos, los compas caídos, los compas olvidados y los que casi estaban por ser olvidados. Gana un pueblo su derecho a decidir. Porque con el triunfo del FMLN se despiertan las esperanzas y las ilusiones de los nadie que son nuestros pueblos centroamericanos para retomar su papel de sujeto en la historia. Y ahora, como bien diría Julio Cortázar, ahora más que nunca la poesía, para celebrar, para decir, para comprometerse, para sentir la vida en la piel. Ahora más que nunca nuestros compas de los barrios y las colonias pobres, ahora más que nunca el compromiso con la educación y la salud, y ahora más que nunca la valentía para defender lo conquistado.

Desde nuestra casa un fuerte abrazo,

Estuardo, Olga y Sara

Pedro Valle, camarada poeta de La Palma, Chalatenango, no quiso quedarse atrás y escribió:

Hola amigos:

Yo también respondo y agradezco ese saludo y alegría por el triunfo de ayer en éste paisito que «queremos tanto», gracias amigos trabajadores de la poesía y el arte, otro poeta y miembro de Metáfora emocionado y feliz por la esperanza...

Un abrazo y bendiciones por creer en El Salvador...

Y desde Chalate hasta los Estados Unidos, recogemos estas palabras de **Steven White**, un poeta que desde hace años se asignó la tarea de traducir al inglés a los más importantes poetas centroamericanos, lo que lo ha traído numerosas veces por estas tierras que de seguro ya siente como suyas:

Otoniel,

Desde Nicaragua, Esthela y yo hemos seguido las elecciones en El Salvador de cerca. Los comentarios respetuosos de Obama la semana pasada me dieron esperanza. Estamos con vos y el pueblo salvadoreño en este momento trascendente.

¡Felicidades, hermano!

Un fuerte abrazo para compartir la alegría,

Steven

Y para finalizar esta entrega de hoy, un camarada de Cuba, el poeta **Luis Manuel Pérez Boitel**, ganador del premio Casa de las Américas en poesía, y a quien los gobiernos areneros le han negado tres veces la entrada al país, nos dejó sentir su emoción:

Hermano, a través de ti quiero saludar al pueblo de El Salvador por la victoria que han alcanzado en estas elecciones, un fuerte abrazo para ti pues sé lo mucho que gente como tú han luchado para mejorar la situación que vive hoy tu país. Aquí en Cuba los diferentes medios divulgan tal acontecimiento que espero logre el restablecimiento de las relaciones entre nuestros países.

Un fuerte abrazo y muchas felicitades para el pueblo de El Salvador. Sinceramente,

Luis Manuel Pérez Boitel

¿Será que se restablecerán las relaciones con la Isla? Lo cierto es que Cuba desde hace años camina en nuestra tierra, así como mucho de El Salvador cabalga Cuba. Allá dejó parte de su herencia Roque Dalton, quien de seguro nos saluda a todos en esta hermosa hora de felicidad.

Seguiremos con los saludos el próximo sábado. Un abrazo a todos.

El heraldo del Sabbath

■ Ricardo Lindo | Poeta y escritor salvadoreño

El sacristán tomó la trompeta, y subió trabajosamente las gradas que iban a dar al techo de la sinagoga.

Era tuerto y cojeaba de un pie. Su ojo blanco inspiraba terror a los niños, y había ido amargando su carácter como una amarga hoja de viñedo. Añadamos a sus atributos que era calvo, a medias desdentado, y una canosa y sucia barba de chivo descendía de su mentón.

Ocupaba ese puesto desde unos meses atrás. El rabino prefirió ese viejo lunático a otros aspirantes con mejores credenciales, quizás movido a piedad por su fealdad extrema.

Era el viejo, en todo caso, hombre de sana conducta, y riguroso observador de la Ley, y eso era más valioso que una ceguera parcial, unos dientes perdidos, una cabellera perdida, una razón perdida casi por completo, y una total ausencia de tacto.

Ahora, parado en la azotea con su trompeta, el viejo Rodanim, consciente de su importancia, figuraba un heraldo bastante fuera de lo común.

Era atardecer del viernes, y debía anunciar el comienzo de las celebraciones del Sabbath.

Aspiró profundamente, he hizo sonar largo el primer trompetazo.

Parado en esa altura, su poder era considerable. Al toque inicial cesarían las labores en el campo. Los campesinos y los pastores dejaban sus tareas en reposo, y se encaminaban a la aldea.

Vio unos que regresaban, y se quedaban esperando a los demás, junto a la puerta de la muralla.

El segundo toque anunciaba el cierre de las tiendas, y entonces recordó que su garrafa de vino estaba seca. Ojalá su mujer lo hubiera advertido. Era necesario llenar la copa para la plegaria. Su mujer era tuerta, pero del otro ojo, y ambos se completaban admirablemente. Uno percibía lo que el otro no, y viceversa.

Desapareció el sol, y el cielo, que se fragmentaba en el desierto, se volvió a su vez un gran desierto dorado. Esperó a que se fuera apaciguando su esplendor.

Pensó que él y su mujer eran como el día y la noche, que sólo miraban con un ojo cada uno, pero no hubiese sabido definir ese sublime y silencioso instante del cielo vacío, errante hacia la sombra.

Surgieron las primeras estrellas, como fuegos alumbrados por camelleros en las innumerables arenas, e hizo sonar nuevamente la trompeta, con un quejido destemplado.

A la tercera señal se encendieron en todas las casa las lámparas de aceite, destinadas a durar hasta el atardecer del sábado.

Rodanim esperó un rato más y dio otros tres toques breves, con los cuales se inauguraba, en todo el caserío, la sagrada festividad, hecha para que descansaran el pollino



y el buey, y los lugareños se dieran a los asuntos de Dios.

Dejó la destartada trompeta sobre el techo. Así debía ser. No le era dado bajarla hasta la otra tarde, tras rubricar con otra nota el final del Sabbath.

Y descendió Rodanim las gradas, tropezando, como despojándose a cada peldaño de su dignidad heráldica.

Cerró el portón a oscuras y se hundió en las calles estrechas y polvorientas, haciendo ladrar a su paso los perros ovejeros.

—Rodanim —se dijo— gracias a ti se encienden las estrellas de la noche, gracias a tu balido de trompetero, y no hay nadie en el pueblo semejante a ti.

Salió la luna, más blanca que una oveja, y proyectó la sombra de Rodanim sobre los muros y el polvo. Y Rodanim volvió la mirada a lo alto, y se sintió lamido por la oveja de la tibia luna de verano.

Muchos años atrás, Rodanim, muchacho joven y fuerte, cuidaba los camellos de los transeúntes que se detenían en la posada. Los llevaba al abrevadero, los lavaba, les daba de comer. Recibía, a cambio, unas piezas de cobre o de latón y un puñado de dátiles.

Al oscurecer alumbraba una hoguera en el patio de la posada, y los viajeros se sentaban alrededor a contar las peripecias del trayecto y las curiosidades del camino. Iban a Jerusalén, la Ciudad Santa, o regresaban de ella, las más de las veces con mercaderías. Generalmente eran árabes, pero con frecuencia iban con ellos judíos de Tesalónica o Alejandría, cumpliendo un devoto peregrinaje. Entre estos últimos conoció gentes que llegaban de mucho más distantes lugares, incluso judíos portugueses o nativos de España, que ellos llamaban Sefarad.

Una tarde, el muchacho, entusiasmado

por los relatos, decidió irse en una caravana. Entró en tratos con un caravanero a escondidas de sus padres, hurtó a su madre un hatillo de dinero que ella guardaba para tiempos adversos y partió al alba, sin despedirse de nadie.

La ilusión brillaba en sus ojos negros, y al ver perderse los muros de su pueblo, el ayudante de camellero se sintió Rey del mundo. Acarició la joroba delantera de su bestia, como quien toca un talismán, y se dejó llevar, embriagado por el cadencioso vaivén.

Un grito del jefe de la caravana lo retrajo a la realidad. Le dio ásperamente una orden menuda, con lo cual Rodanim sintió pertenecer en adelante, de lleno, a la errante dinastía de los beduinos.

Y comenzó el desierto, dunas como jorobas de camellos, unas tras otras, y después las ciudades, los pueblos, los años tras los años de viaje.

Una mañana se presentó a la orilla del pueblo un hombre endurecido, de piel tostada. Cojeaba de un pie. Nadie lo reconoció. Buscó la casa de sus padres. Ellos ya no se hallaban en la tierra. La casa cambió de manos entretanto, y estaba, por de pronto, desocupada.

Lloró a la puerta silenciosamente. Después de tantas ciudades, gentes, aventuras amorosas, borracheras, barcos, amigos, caravanas, comprendió que estaba solo.

Y Rodanim empezó a envejecer y a enloquecer, y como lo echaron de la puerta de su casa se fue a la puerta de la sinagoga, pues Jehová, según es sabido, es el padre de todos, y entonces la casa de Dios era, también, la suya.

Nadie lo echó de la sinagoga. Derrumbado, se quedó ahí, llorando, hasta que una nube comenzó a invadir su pupila.

Hablaba con la loca Ester, que llegaba a mendigar. El no mendigaba, pues no tenía necesidad de ello. Pero era el hijo pródigo que regresaba cuando no había padres, ni hermanos, ni cabrito que partir.

Pero así es la vida y a Ester le gustaba oírlo hablar de sus viajes. Él exageraba o aminoraba las partes escabrosas, según las circunstancias.

Una mañana se presentaron al rabino. Habló Rodanim. A los dos les faltaba la mitad de la vista y la mitad de la razón. En consecuencia, deseaban unir sus destinos para ser uno solo.

Se casaron. Fueron a vivir a un pequeño terreno que le correspondía en herencia, y que logró recuperar. Lo cultivó, obteniendo discretos beneficios.

Vivieron mansamente hasta que Ester, irritada, le gritó que él únicamente era un héroe en sus historias, pero que entre los vecinos su prestigio era una babosada.

Por eso se esforzó Rodanim en obtener el cargo de sacristán y se convirtió en el heraldo del Sabbath, y ahora, como en los cuentos, eran al fin felices.

De piscuchas, barriletes
y otros cometas
Margarita Marroquín

Sueño de una noche antes del verano

Soy mujer. Es de noche y voy sola. La noche no es más oscura de lo normal, pero hace frío. Trato de abrigarme sin que lo parezca y pongo cara de despreocupación. Ando en una calle en la que no pasa ni mucha gente ni muchos carros. No se ve ni un alma ni se oye más ruido que el viento que pasa por todas partes. Y busco mi casa (ese lugar que se convierte en mi casa), y no sé si camino para acercarme o alejarme. He decidido no dejar de caminar. El reloj marca más de las 2 de la mañana; tampoco es buena hora para llamar a alguien y preguntar cómo llego.

Sigue haciendo frío. ¿Por qué en la noche es más difícil ver un rostro conocido en las casas que me rodean? Quizás porque no vivo aquí, solo camino un tiempo tan corto que quizás nunca las vuelva a ver o no logren resultarme familiares. Sin embargo, no puedo dejar de pensar en más cosas que el simple hecho de no saber cómo llegar al lugar donde, por fin, dormiré bajo miles de colchas. Cómo estarían mis nervios si fuera una calle de San Salvador, siempre a las 2 y pico de la madrugada y yo fuera sola, caminando, tras haberme bajado del transporte público y muy colectivo. Cómo creo yo que sería posible que a esa hora en El Salvador podría irme bajando de un bus. Cómo es posible que esté tan nerviosa, en este momento, esperando que alguien me asalte, que un sujeto se deshaga en piropos ante la belleza que él sostiene camina frente a él, que alguien me impida llegar a mi destino... si se supone que esas cosas solo pasan en el tercer mundo. Cómo es posible que se crea que, estando en el primero, nada deba pasarme, porque todo lo malo quedó «allá».

Soy mujer. Es de noche y voy sola. Pero esta noche recién empieza, y no es tan oscura ni tan fría como las demás. Voy camino a casa, a esa donde vivo tranquila, donde puedo llegar tarde, donde puedo bajarme de un bus a las 3:28 de la madrugada y estoy segura. A esa casa voy. El aire es fresco, y me abraza con fuerza. Soy la misma mujer, es otra noche y alguien me ha tomado de la mano. No, no estamos solos. Pero estamos bien.

RUIDO BLANCO
Claudia Hernández

Cuatro días

Es domingo. Acabo de descartar unos cuentos en los que había invertido ya una buena cantidad de tiempo y energía. Lejos de molestarme, me agrada que ya no tengan sentido. Dejaron de tenerlo tan pronto la televisión dijo lo que la gente que se congregaba en un monumento por el que paso con frecuencia ya sabía: que la dirección del viento había cambiado. Lo que muchos esperaron toda una vida está de pronto caminando festivo y sonriente por las calles, reclamando las calles. Celebrando. Dejando de usar verbos en futuro. Llenándose de presente la boca y la mirada.

Es lunes. La ciudad se muestra silenciosa por donde camino. Reservada. Prefiere no comentar. En los rostros de los que la transitan puede saberse si el domingo fue un mal día o un anuncio de sus mejores cinco años. No necesitan hablar. Dicen más con solo la postura. Unos andan más erguidos ahora. Optimistas como hacía mucho no se los veía. Hasta me saludan. Otros están más callados de lo usual. Apenas se han asomado a la calle. Hasta su cuerpo parece haber enmudecido. Monitorean las noticias en la espera de que una de las mujeres en la pantalla les explique lo que se resisten a aceptar.

Es martes. Van apareciendo las primeras pequeñas historias de determinación y protagonistas de individuales gestos de valentía. Todos remarcan la parte que les corresponde del domingo inmenso. Aplauden a los otros como ellos. Felicitan a quienes los felicitan. Dan la bienvenida al nuevo tiempo. Esbozan, a continuación, los detalles de los sueños que han cultivado por años. Se miran optimistas, hermosos de tan felices. Llamen a los que están felices en la lejanía. Llenan de mensajes los buzones electrónicos. De todas partes del mundo llegan felicitaciones. A todas partes del mundo van abrazos por escrito.

Es miércoles, día de las rabias. Las culpas han sido ya repartidas y tienen ya dueños oficiales. Yo sigo de buen ánimo. Sostengo que los cuentos pesados y amargos que había escrito y defendido ante quienes me sugirieron con amabilidad que siguiera otra ruta siguen descartados. Estaba entonces molesta por lo terribles que podíamos ser como generación, lo decepcionantes que éramos como dueños de esta época. No podía ver entonces que el domingo podía suceder en nuestro tiempo. He sacado mis plumones a prueba de motricidad torpe y he comenzado a anotar. Todos mis apuntes son felices.

Por el triunfo de un nuevo régimen

■ **Álvaro Darío Lara** | Poeta, fundador del Taller Literario Xibalbá

TRIUNFO POPULAR

Los resultados obtenidos en estas recientes elecciones presidenciales no pueden ser más elocuentes.

Finalmente, el legítimo gane de la izquierda es reconocido, y Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerén -por una inobjetable voluntad mayoritaria- se convierten a partir del 1º de junio en el nuevo presidente, y vicepresidente del país.

El triunfo popular fue posible por la participación de diversos factores claves: el descalabro económico generado durante 20 años de gobiernos al servicio de las élites y en franca exclusión del resto de clases y sectores sociales; el continuismo durante cuatro períodos gubernamentales de una maquinaria partidaria ineficiente y corrupta - que desmontó lo que quedaba del estado social- en relación a las necesidades de los más pobres; el nuevo escenario internacional, tanto norteamericano como latinoamericano, favorable a nuevas perspectivas históricas que enfrenten responsablemente la gran crisis producida por la dinámica capitalista contemporánea; el descontento profundo y la decidida lucha política del pueblo salvadoreño contra ARENA; y la apuesta entusiasta y esperanzadora, hacia la figura del hombre-símbolo de este proceso, Mauricio Funes, y el aparato político del FMLN.

Ha sido determinante en este triunfo además, la apertura del FMLN hacia otras fuerzas, instituciones, actores políticos y económicos, como los movimientos ciudadanos que trabajaron arduamente por la candidatura del FMLN, los empresarios progresistas y democráticos, los sindicatos y gremios, las iglesias y sus líderes, las bases de los partidos políticos, tradicionalmente de derecha, que dieron su apoyo a la fórmula ganadora; y el resto de fuerzas de vocación democrática del país. Reconocimiento especial merecen las mujeres y los jóvenes tan profundamente identificados en la campaña electoral, y cuyas expectativas son muy altas. Todos estos factores se conjugaron, produciendo el triunfo del 15 de marzo del año en curso.

Ni la campaña del miedo, del terror, de la calumnia, emprendida por ARENA, sus tristemente célebres organizaciones fantasmas (Fuerza Solidaria, Cruzada Pro-Paz y Trabajo, entre otras); sus grandes medios informativos, que terminaron desnaturalizando totalmente su misión periodística al convertirse en grotescos voceros propagandísticos del partido oficial; ni las instituciones gubernamentales y las empresas privadas que pretendieron manipular a sus trabajadores y trabajadoras, mediante amenazas y prédicas ideológicas de pagados conferencistas; ni los sermones religiosos al servicio del poder, pudieron tener éxito -finalmente- frente a un pueblo donde la indignación y el descontento se tradujo en



la apuesta hacia el cambio, la renovación y la esperanza.

A pesar de las tentativas y hechos fraudulentos ocurridos en la coyuntura de la elección presidencial, éstos fueron insuficientes ante el desborde masivo del pueblo a favor de la alternancia. Y en esto hay que ser claros: se ganó a pesar de los ríos millonarios que financiaron la campaña sucia de ARENA. Se ganó, venciendo al miedo y al fraude. Y este es un elemento importantísimo en la dinámica histórica presente y futura. Se ha roto el miedo, y por lo tanto, las oportunidades de construir el nuevo país son inmensamente mayores.

DESPUÉS DEL GANE

El discurso del presidente electo Mauricio Funes, la noche de su proclamación como ganador, no pudo ser mejor.

Funes puntualizó de manera sustantiva y precisa los criterios y orientaciones de la nueva administración gubernamental: la opción preferencial por los pobres, dentro del compromiso por respetar y democratizar la vida social, económica y política del país. Esto es, construir un nuevo régimen, una nueva manera de gobernar. Un nuevo marco, rector de valores, que dignifiquen la política. Ya no el país donde prevalece la exclusión, el irrespeto a la institucionalidad, al estado de derecho; donde la fuerza ganadora es siempre la que canta más alto, en función de su poder económico, político y social.

Indudablemente el reto es grande. Sin embargo, signos esperanzadores se manifiestan después de una campaña electoral extenuante: la respuesta de la administración Saca y las palabras del ex candidato de ARENA, Rodrigo Ávila, al reconocer el gane de Funes, y al ofrecer - por parte del mandatario y de su partido- su colaboración para una adecuada transición y para la necesaria gobernabilidad del país, a partir del 1º de junio.

No puede imperar ya, entre los salvadoreños y salvadoreñas, el revanchismo partidario. Esta debe ser la hora de unir esfuerzos conjuntos para edificar el nuevo país. Porque no se trata únicamente de un cambio de gobierno, se trata - y el FMLN debe dar esta clara señal- de un cambio de régimen, donde las prácticas nefastas del pasado: la violencia institucionalizada en todos los órdenes de la vida ciudadana, la cultura burocrática acostumbrada al peculado, al nepotismo, al compadrazgo, a la ineficiencia, deben dar paso a una cultura burocrática de la transparencia, de la idoneidad en los cargos públicos, de una clara vocación de servicio ciudadano.

El cambio de régimen supone reglas claras y justas en la relación de trabajadores y empresarios. Es decir, rescatar el espíritu de la parte más débil e incumplida de los Acuerdos de Paz: el Foro de Concertación Económico-Social. En otras palabras, la definición concertada de un modelo económico más en consonancia con la ley y el bienestar social. Ya no la cultura de la evasión fiscal, la cultura de las instituciones públicas estructuradas de acuerdo a los intereses del poder económico y político, como la Corte de Cuentas de la República, el Tribunal Supremo Electoral, la Fiscalía General, la Procuraduría General, la Corte Suprema de Justicia, la Policía Nacional Civil y tantas instituciones estatales que se han prostituido a lo largo de estos 20 años de desgobierno, no sólo apartándose visiblemente de su naturaleza, sino convirtiéndose en entes proclives a toda clase de abusos, irregularidades, ineficiencias y corrupciones.

Por otra parte, el estado salvadoreño debe asumir su laicidad en la práctica, respetuoso y garante de la libertad religiosa y de culto, pero separado de los matrimonios confesionales que perjudican la elaboración de las políticas públicas en temas como la educación, la salud, la vida ciudadana.

El estado salvadoreño debe recuperar y potenciar su dimensión social, profundizando los proyectos rescatables de las administraciones anteriores, aplicando su creatividad en la implementación de nuevos programas y redimensionando su rol de efectivo garante del bienestar social.

El tema económico y la seguridad ciudadana, demandará la conformación de un equipo de alta calidad técnica, política, interdisciplinaria, multisectorial, que tenga gran capacidad de escucha y una despierta visión ante los problemas apremiantes.

El tema educativo y cultural, debe ser privilegiado. No es posible un cambio progresivo de régimen si no hay una apuesta seria y decidida en este ámbito. Durante estos últimos 20 años lo educativo, al igual que las distintas áreas gubernamentales, estuvo más preocupado por lo publicitario, que por el trabajo real.

Este gobierno que agoniza pretendió homologar la burbuja de la publicidad y de la propaganda con lo real. Pero lo real, siempre gana la partida. Y está demostrado hasta la saciedad, que no puede haber un plan de largo aliento, exitoso, sin maestros y maestras y sin recursos presupuestarios básicos.

El magisterio debe ser rescatado. No es posible que los maestros y maestras en la actualidad, tengan el vacío formativo que tienen, el abandono y la falta de incentivos que tienen. La nueva administración debe asumir un compromiso real con el proceso educativo. Se trata de rediseñar la curricula nacional, la estrategia docente, la relación de ese cuarteto capital: alumno, escuela, hogar y sociedad.

Valores como la solidaridad, el servicio, la tolerancia, el diálogo, la concertación; capacidades intelectuales como el pensamiento crítico, analítico, matemático; diversas habilidades y destrezas como las artísticas y manuales deben ser potenciadas en el niño y la niña. Por otra parte, el conocimiento y la valoración de su identidad cultural, de su historia, de su arte, constituyen piedra angular del nuevo ciudadano y ciudadana. En esto, una política educativa que fomente el estudio y el aprecio por la memoria histórica es fundamental. Sólo así, las nuevas generaciones podrán aprender de las lecciones que nuestra historia ofrece, para no volver jamás al pasado de injusticia, represión e intolerancia que hemos vivido.

De igual manera, la institucionalidad cultural debe ser puesta en función de las necesidades mayoritarias. Es urgente democratizar la cultura. La nueva administración debe corregir, superar, el burocratismo, la ineficiencia, el compadrazgo y el nepotismo que han caracterizado las prácticas del viejo régimen, no sólo en la cultura, sino en muchísimas áreas del aparato gubernamental.

Los nueva administración cultural debe ser continuamente fiscalizada, tanto por la ciudadanía como por los medios de comunicación. En este país, la información sobre lo ejecutado por el ente público – en todos los órdenes – se ha manejado con un sintomático y excesivo celo, que sólo pone de manifiesto su temor a la transparencia. Frecuentemente se olvida que los recursos proceden de los impuestos de todas y todos los salvadoreños, quienes tienen el legítimo derecho de exigir una rendición de cuentas.

No es posible que ante los señalamientos ciudadanos, los funcionarios o ex funcionarios, respondan con la bajeza de los ataques personales, con el hígado, no con la razón (que es el gran instrumento filosófico), obviando maliciosamente los reales cuestionamientos. Sobre todo –en casos tan lamentables– como aquellos que atañen a instituciones donde el nepotismo y la ineptitud han violando toda ética administrativa.

El tener relación directa o indirecta con la estructura pública nunca ha sido – en una auténtica democracia – un impedimento para el sano ejercicio de la crítica, el cuestionamiento o la actitud propositiva. Sólo aquellas y aquéllos de naturaleza estomacal y oportunista, que cambian de orientación de acuerdo a los vientos que soplan, pueden juzgar a otros y a otras a partir de su propia



condición.

Por otra parte, los funcionarios sean de la índole que sean, y sobre todo, los funcionarios educativos y culturales, se deben a sus cargos y carteras, no a la política partidaria ni a sus personales concepciones ideológicas. El fallido ensayo de manipular la cultura mediante la ideología y la política nunca ha sido productivo en ningún sentido.

La nueva administración cultural demanda de hombres y mujeres con visiones nuevas, con probada experiencia en el área y con demostrada solvencia. Esto significa criterios de idoneidad, no la dictadura de la dedocracia. Esto quiere decir, apego a la ley, no a la caprichosa subjetividad.

Con la institucionalidad cultural, el problema de fondo, no es la conversión de un Consejo a un Ministerio, no es un asunto reducido a lo formalista. Debe ser, ante todo, un problema funcional. Su estructura y objetivos, su quehacer, debe ser reorientado, para que toda su nueva organización funcione en beneficio de la cultura nacional. Desde luego, la parte presupuestaria es importantísima, pero tampoco se agota en esto.

La institucionalidad cultural debe generar diálogo, concertación con los protagonistas principales: el pueblo y sus hacedores. Debe tener amplia creatividad para fomentar el desarrollo cultural local, a través de alianzas estratégicas que nazcan desde el mismo dinamismo popular, que es –en definitiva– el sostén de toda institucionalidad que se precie de inteligente y útil.

PALABRAS FINALES

El gane del 15 de marzo abre posibilidades, hasta ahora inéditas en nuestra historia. Ha terminado el período que se inició con los Acuerdos de Paz, y ahora sí nos dirigimos a una más efectiva refundación del estado salvadoreño. Naturalmente esto supone alianzas inteligentes, efectivas, mucho

patriotismo, que es lo que finalmente nos salvará. Y es que cuando decimos patriotismo, al contrario de la acepción de la derecha y de la ultraderecha, no decimos Patria para unos cuantos privilegiados; cuando decimos patriotismo, hablamos de todos y de todas, de la inclusión de los distintos sectores sociales, donde los pobres son la mayoría, y por lo tanto, la opción preferencial de cualquier régimen basado en la justicia y en la legitimidad.

El gane del 15 de marzo representa la culminación de un proceso ininterrumpido de luchas democráticas desde nuestra independencia con respecto a España. Significa el triunfo de todas y de todos los caídos, exiliados, perseguidos, encarcelados, torturados y vejados en todo sentido, por los regímenes impopulares del pasado.

El FMLN, el aparato político, no ganó por sí mismo. EL FMLN ganó porque escuchó la voz popular, que demandaba a Mauricio Funes y a Salvador Sánchez Cerén, como sus candidatos. El FMLN ganó porque logró concertar con otras fuerzas y construir una política efectiva de alianzas. El FMLN ganó porque hizo suyo ese clamor popular, que exigía la derrota de lo que representaba la cultura de la intolerancia, la exclusión, los prejuicios y el abuso del poder, esto es ARENA.

Estoy seguro que el presidente electo Mauricio Funes, el FMLN, y todos los salvadoreños y salvadoreñas que participen en el nuevo gobierno tendrán éxito, en la medida que mantengan esa conexión con su principal sostén: el pueblo, y desde luego, con la política de alianzas inteligentes hacia los demás sectores, importantísimos de la vida nacional.

Es la hora de un cambio de lenguaje. Un nuevo lenguaje que exprese nuevas formas de relaciones y de entendimientos. Tanto la izquierda como la derecha, deben hablar diferente a la ciudadanía, porque deben aprender a pensar diferente, de forma lúcida, de acuerdo al nuevo escenario. No se trata de palabras nuevas, pero vacías en su significado, se trata de una reivindicación de las palabras de siempre: democracia, justicia, libertad, tolerancia, respeto, pero ahora llenas de profundo sentido.

Lo que el pueblo espera ahora, lo que el pueblo demanda ahora, es la buena voluntad en el esfuerzo por volver realidad las promesas electorales. Buena voluntad, que no es, la conversión instantánea, mágica de la realidad, pero sí el involucrar nuestras mejores capacidades y energías, en cumplir lo fundamental.

Lo que el pueblo espera es una refundación de la derecha misma, encaminada a los valores democráticos y a la modernidad política, que la vuelvan inteligente oposición.

Si el proceso marcha a la altura, si los actores protagónicos lo hacen bien, el pueblo los acompañará decididamente.

En conclusión: ha llegado el momento de nuevos vinos en odres nuevos; no nuevos vinos en odres viejos. El nuevo gobierno deberá sentar paulatinamente esos nuevos precedentes, con demostraciones claras de responsabilidad, eficiencia y probidad.

Desmesuras
Francisco Domínguez

La tos

Tenía una tos canina... imposible. Tenía fiebre y le dolía el pecho; por tanto, dada la gravedad de la situación, había decidido morir esa misma noche.

—En mi testamento le dejaré una caja de chocolates que nunca se terminen. Porque cuando solo quede uno, volverá a llenarse toda.

—¿En serio?

—Sí, así será.

—Creo que me gustará cada día más... Se lo agradezco, aunque su muerte no será bien bienvenida. Además, existe la posibilidad de que me aburra de los chocolates.

—¡Claro que no! No será así, porque surgirán chocolates inéditos... siempre serán distintos y nunca se repetirán.

—Eso esperaré. Pero volviendo a su muerte repentina, y digo repentina porque ayer no estaba así, ¿cómo será? ¿Trágica, silenciosa, dulce o irremediablemente anhelada?

—Será silenciosa y dulce, retomando los adjetivos por usted propuestos, pero lenta y trabajosa... porque habrá días en que me muera ya casi y habrá otros en que todavía no... En los primeros, toda la casa olerá a incienso y a sándalo, y en los otros, a yogur de fresa...

—¿En donde se muera ya casi? O se muere o no, uno no se muere ya casi.

—Se puede, claro que sí... morirse «ya pero todavía no» es agonizar... Es una muerte escatológica.

—Eso es distinto.

—En todo caso, nadie o casi nadie se enterará, porque trataré de que ocurra en vacaciones... No soportaría que llegara a mi funeral gente desconocida, no sabría qué decir ni cómo tratarla... el hecho de que esté muerto no significa que sea un maleducado. Además, usted bien sabe que a mí las formas me molestan.

—Está usted en lo correcto, pero aquellos a quienes sí conoce, y a los que nos gustaría asistir a su funeral, para comer aunque sea tamales de frijol, ¿cómo haremos para enterarnos?

—Cuando muera, automáticamente, les llegará a todos un mensaje... no será electrónico, pues para entonces la tecnología habrá evolucionado hasta el nivel según el cual solo baste pensar para que los demás (eso sí, solo los elegidos por uno mismo) se enteren, así que no preocupe por eso.

De pronto, un apagón interrumpió su chat y la conversación quedó trunca. En ella, habría querido precisar algunos detalles del anuncio funeral para que no fueran a incordiarlo con un menú deleznable o con una música indigna de su sensibilidad. No tuvo tiempo. En horas, en un par de horas, estaría platicando con su madre.

Lo que esperamos de Mauricio

■ Miguel Angel Chinchilla | Escritor salvadoreño, miembro de ADECA

No me cabe la menor duda que la mano milagrosa de Monseñor Romero tuvo mucho que ver con el triunfo de Mauricio Funes en los comicios del domingo 15 de marzo recién pasado. A escasos nueve días para conmemorar el vigésimo noveno aniversario de su martirio, nuestro santo varón nos manda un mensaje sobre su capacidad de interceder ante Dios, por este pueblo que ha padecido el vía crucis de su historia con verdadero estoicismo; será por eso que el canto de las cigarras en la presente cuaresma se escucha menos triste.

Por supuesto que también fueron importantes los millones de dólares que aportaron los grandes filántropos en esta coyuntura, que le permitieron a Mauricio la presencia mediática que había hecho falta en otras campañas presidenciales emprendidas por el Frente en el pasado. No obstante como creyente estoy totalmente convencido de la intercesión de Monseñor Romero en este gran esfuerzo nacional.

A Mauricio Funes lo conocí allá por el año 1984, en el cine club «Primer Plano», un grupo de cinéfilos que los fines de semana nos reuníamos en el Externado San José a degustar películas para después comentarlas, bajo la coordinación de Reynaldo Echeverría, un intelectual quien era propietario de la librería Neruda y que tiempo después fuera asesinado por los escuadrones de la muerte. Entre las personas que asistíamos

a aquellos cine-foros, recuerdo a: Ricardo Roque Baldovinos, Mario Maida, Chicho de la Cruz, Marlene Velasco entonces esposa de Mauricio y madre de Alejandro y Carlos; también asistía mi esposa Roselena con quien estábamos recién casados. A la hora de los comentarios Mauricio se expresaba con una elocuencia podría decir casi jesuítica que a todos nos dejaba literalmente apantallados. Funes también escribía en la revista Taller de Letras que publicaba Rafael Rodríguez Díaz, en el desaparecido departamento de Letras en la UCA.

Traigo a colación estos gratos recuerdos, para dejar testimonio de que Funes es un hombre de letras, un intelectual sensible al quehacer cultural, que optó por el periodismo más por necesidad que por vocación, y que ahora convertido en el nuevo presidente de la república, tendrá que dedicar parte de su gestión al asunto cultural el cual es un tema que anteriores gobiernos han visto de soslayo, me atrevería a decir con indiferencia. El mismo FMLN, no ha querido dispensar al eje cultural la importancia que se merece y como prueba me remito al tratamiento que en el transcurso de la campaña se le dio a la Mesa de Desarrollo Cultural del Diálogo Social Abierto, instancia conformada por artistas e intelectuales, la cual hizo su planteamiento y estuvo pujando por sostener una reunión con Mauricio y Salvador, que nunca se efectuó sen-

cillamente porque el tema «cultura» no era prioridad para los estrategas. Lo único que se logró al final fue la publicación en La Prensa Gráfica de una proclama rubricada por ciento setenta y una personas entre artistas e intelectuales que de buen grado firmamos el documento. También se publicó en la Web, a última hora, un blogspot con el nombre *culturaporelcambio*, lugar donde se puede apreciar parte del apoyo casi invisible que los artistas y trabajadores de la cultura le ofrecimos al triunfo de Mauricio y Salvador.

Ahora que el FMLN ha conquistado por fin el poder del órgano ejecutivo, los artistas y trabajadores de la cultura sostenemos que el cambio debe ser integral, y el eje cultural es como el tuétano para fortalecer el tejido óseo de la nueva sociedad que aspiramos. En la Política de Desarrollo Cultural presentada por nuestra mesa al FMLN, decíamos que el nuevo gobierno deberá estimular como potencialidad de país, la apropiación y fortalecimiento de la identidad y el propio enriquecimiento creador de la cultura nacional y centroamericana, así como deberá impulsar un proceso de diagnóstico participativo y de concertación nacional para la cultura y las artes con características incluyentes. Decíamos también sobre la necesidad de elevar a rango ministerial la institución gubernamental encargada de la administración pública en materia de cultura (por

hoy Concultura) y la readecuación desde luego de su partida presupuestaria; proponíamos además en dicho documento, democratizar, reencauzar y fortalecer los medios de comunicación del Estado, garantizando su función cultural, educativa y de entretenimiento.

Respecto a la creación del Ministerio de Cultura, la instancia independiente llamada Foro de Intelectuales Salvadoreños, actualmente trabaja en la elaboración de un anteproyecto que será presentado a Mauricio Funes en las próximas semanas.

Las y los artistas, intelectuales y trabajadores de la cultura en El Salvador, esperamos de Mauricio Funes: primero que le confiera al tema «cultura» la prioridad que hasta el momento ningún gobierno nacional le ha brindado, y además esperamos que potencie el desarrollo de la educación, ciencia, tecnología y deportes, con creatividad e innovación, en función de ir afinando nuestra incipiente democracia. Eso esperamos de nuestro presidente electo, un hombre con sensibilidad de artista, cuya esposa, Vanda Pignato, ahora primera dama, ha patrocinado desde hace tiempo el quehacer del arte y la cultura en El Salvador, ojalá y entonces, que ahora con mayor razón continúe haciéndolo ¡Abur!

Repudiamos agresión contra escritores en Puebla

A la presidenta constitucional de Puebla capital

A la comunidad artística en general

A la población en general

El día 14 de marzo, aproximadamente a las 3:30 horas, los escritores Federico Vite, Miguel Ángel Andrade y Álvaro Solís fueron víctimas de una brutal agresión policiaca en pleno centro histórico de la ciudad de Puebla capital, en México.

Lo que comenzó como una revisión rutinaria derivó en una serie de atrocidades que pusieron en peligro la vida de Vite, Andrade y Solís. Los escritores se dirigían a sus respectivos domicilios cuando fueron interceptados por cuatro policías armados, quienes descendieron de una patrulla (camioneta Dodge, cuyo número se omite para no entorpecer las averiguaciones) y de inmediato los amagaron con armas largas. Golpearon a Vite, Andrade y Solís; los esposaron, los atacaron en el piso y los aventaron a la batea de la camioneta.

Los insultos, intimidaciones y vejaciones duraron aproximadamente cuarenta minutos; el comando dedicado a salvaguardar la seguridad de los habitantes de esta ciudad abandonó a los escritores en un solitario paraje a las orillas de Puebla.



El poeta mejicano Álvaro Solís, víctima de vejaciones en Puebla, México.

La golpiza incluyó amenazas de muerte, burlas y encañonamientos con armas largas, además de una constante humillación y vejación a los escritores. La ira y violencia de los policías se desató cuando Federico

Vite se identificó como reportero del periódico *Intolerancia*. Algunos de los insultos y amenazas que profirieron los policías durante el trayecto en la camioneta fueron: “¿Crees que por ser de la prensa no te podemos partir la madre?”, “La prensa se ha encargado de humillarnos ante la sociedad, a ver si a golpes aprenden a callarse”, “¿Te crees muy cabrón sólo porque eres periodista? ¡ahora vas a aprender a callar!”.

El evidente desprecio y rencor de los policías refleja la impunidad que desde hace tiempo rige este país. Recordemos, por ejemplo, que en el estado de Puebla se ordenó la persecución de Lydia Cacho Ribeiro; además, Puebla, de acuerdo con el Centro de Periodismo y Ética Pública (CEPET), es el cuarto lugar nacional en agresiones contra periodistas.

¿Qué confianza hay en los grupos policíacos, cuando en lugar de salvaguardar la seguridad de los habitantes son los encargados de asaltar, golpear, humillar y amenazar a los civiles? ¿Cómo es posible que el Ayuntamiento de Puebla se haya gastado millones de pesos de publicidad e imagen y en un año de gobierno no haya invertido el mismo capital en sanear los cuerpos policíacos?

El combate a la delincuencia no exime,

por ningún motivo, el respeto a los derechos humanos. La inseguridad es otra forma de evitar la libre expresión de ideas. Exigimos el irrestricto respeto a las garantías individuales de los escritores, hacemos público nuestro apoyo a los compañeros y manifiestamos nuestro repudio en contra de estos hechos. Exigimos que se castigue a los responsables y se garantice la seguridad de Álvaro, Federico y Miguel Ángel.

El ultraje que sufrieron estos jóvenes representa también un agravio directo contra toda la comunidad literaria de Latinoamérica, por este medio nos solidarizamos con ellos.

Puebla de Zaragoza, México
14 de marzo de 2009

Por El Salvador respaldan los escritores: Luis Melgar Brizuela, Julio Iraheta Santos, Aída Párraga, Alvaro Darío Lara, Roberto Carlos Deras, David Omar Juárez, Raquel Cañas, Mario Pleitez, Mauricio Vallejo Márquez, Kenny Rodríguez, Crosby Lemus, Xochitl Cabrera, Vladimir Baiza, Otoniel Guevara y más firmas.

Alrededor del mundo: **Jeremías Marquines**, México. **Waldo Leyva**, Cuba. **Omar Lara**, Chile. **José Prats Sariol**, Cuba. **Ramón Cote**, Colombia. **Iván Trejo**, México. **Carlos Ríos**, Argentina. **Fernando Nieto Cadena**, Ecuador. **Balam Rodrigo**, México. **Mario Bojórquez**, México. **José Vicente Anaya**, México. **José Luis Mejía**, Perú. **Roberto Arizmendi**, México, entre más de 800 adhesiones.

o **La penúltima palabra**

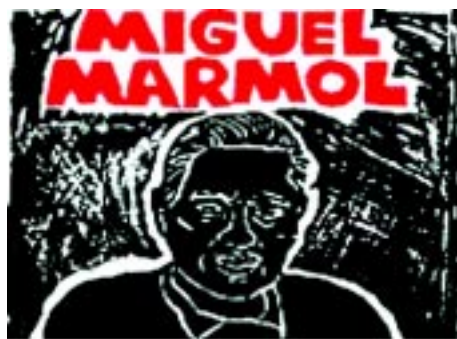
El informe de la verdad se tituló **De la locura a la esperanza**. Ahora, luego de la jornada histórica del 15 de marzo, podemos titular esta nueva etapa como **De la esperanza a la sensatez**. Porque sensatez es lo que se va a requerir para poder avanzar como país. La izquierda debe actuar con sabiduría y entender que la indicación que el pueblo ha girado es que el nuevo gobierno debe voltear su rostro y toda su energía para favorecer a los millones que arena empobreció y miserabilizó durante 20 años. Una profunda enfermedad debe ser tratada con seriedad. La izquierda, si bien en boca de Funes ha mostrado magnanimidad al llamar a todos los sectores del país a unirse al nuevo gobierno, no debe olvidar ni por un momento que esa unidad es en torno a un proyecto de beneficio a los más desposeídos y no caer en las trampas ni en los chantajes de una derecha mal acostumbrada a encontrarle precio a todo. Y por su parte las derechas de El Salvador deben entender también que hay un espacio en donde pueden incluirse, pero con absoluto respeto hacia la hermosa población que cobra conciencia de ser ciudadanía y no un montón de máquinas de comprar. Y no olvidar los ejemplos: Monseñor Romero colocó a los pobres por encima de los poderosos y a la par del Jesús pescador. Farabundo Martí nos mostró que hay que estar en la piel de los explotados, sufrir en carne propia la saliva humillante de los explotadores, y no descansar ni un tan solo instante por su liberación definitiva, esa que se asemeja al mejor logrado orgasmo. Y Roque Dalton alfabetizando con su tremendo amor al pueblo, poniendo a la belleza al servicio de los sentidos de la gente de la calle.

Hoy siento que la vida me da un chance más. Aunque tuve la dicha de haber abrazado a mil desconocidos en medio de una noche que se instaló en la columna vertebral del hogar de los poderosos, todavía tengo abrazos pendientes. Abrazar a la madre de Quime, a su viuda Nilsa y a sus hijos, a Erik y a los perros que deambulan por San Sebastián. Abrazar al hermano del Negro Ricardo Funes, a su madre y a todo Cuscatancingo. Abrazar a los hermanos de Amílcar Colocho, a sus sobrinos, a la Kenny y a Marcela, a la Argelia, al Elmer y otro tantos que se quedaron en la USA, a los árboles que crecieron a pesar del odio, a mis hijas y a todas sus madres. Pero aunque me quedan muchos abrazos, no pierdo de vista el horizonte. Y lo que se viene es mucho trabajo a la par del pueblo. Inundar de belleza las calles. Conquistar la paz, que significa entrar a pueblos de puertas abiertas, de reuniones de jóvenes y viejos en las esquinas, del agua regalada y el abrazo fácil. Del plato de comida para el que llega cansado de trabajar, aunque no sea en su casa. Conquistar la libertad que significa tener decisión propia, y eso solo es posible cuando la persona sabe, conoce y tiene conciencia. Cuando es capaz de saber que un pájaro es un pájaro solo en una rama, no en una jaula.

OG

Carta a Miguel Mármol

Estuardo Álvarez



No he podido viajar en estos días, de haber podido me hubiera gustado ir a tu tierra, porque hace días me dijo un poeta, que el FRENTE había ganado las elecciones presidenciales. Lo dijo, más bien, lo escribió con alegría. Me pareció Miguel verte sonreír en cualquier lugar en donde estés. Ganamos, dije con ilusión, porque siendo centroamericano, las esperanzas del mundo se contagian.

Te confieso no deja de dar temor el hecho de llevar a cuesta tanta esperanza, porque eso es llevar la realidad de siempre en los hombros y saber que hay más de un millón de personas que esperan, que no fallemos, que no fallen. Te digo, no deja de dar temor y serán los enemigos de siempre los que se encarguen de atisbar esos temores, de llenar, por qué no decirlo, de miedo, de más miedo tu pequeña patria. Pero hay que confiar Miguel, confiar en las mujeres, en los niños, en los hombres sin importar edad, hay que confiar en los que siempre han confiado.

Respetando la vía política se ha ganado en El Salvador, no digo que la vía armada haya sido un error, porque habría que pensar Miguel en lo que ahora viene, en lo que representa estar en la cúspide del camino político, habría que pensar lo que la gente espera de un gobierno que representa sus esperanzas. Esperanza para nuestros pueblos, ha venido siendo una espera de muchos años y ahora parece, pareciera que esa espera se terminará, pero no ha de ser fácil, me imagino la dimensión de la historia para unos cuántos que tengan el valor de enfrentar los caminos. Habría que pensar en lo que piensa el capitalismo antihumano y sus secuaces en el mundo y tu patria siendo tan pequeña ha logrado siempre cosas tan grandes.

Difícil lo veo Miguel pero humano y posible también. La cadena está creciendo, Guatemala, Nicaragua, Ecuador, Bolivia, Venezuela, en México el movimiento zapatista que nos llena de luces y sentires. Está creciendo entonces el papel de los nadie. De los que ahora pareciera pueden ser lo que siempre han sido; pueblos hermosos, pueblos combatientes, pero sobre todo Pueblos Dignos y Rebeldes.

Por eso te escribo Miguel y le mando una copia de esta carta a nuestro amigo Ovando Sánchez en Guatemala, porque ustedes están ahora en este seguir caminando. Porque ustedes son y serán unos de esos, de los de siempre Miguel, *de los de siempre*.

DE LOS DE SIEMPRE

Usted,
compañero
es de los de siempre.
De los que nunca
se rajaron,
¡carajo!
De los que nunca
incrustaron su cobardía
en la carne del pueblo.
De los que se aguantaron
contra palo y cárcel,
exilio y sombra.
Usted,
compañero,
es de los de siempre.
Y yo lo quiero mucho,
por su actitud honrada,
milenaria,
por su resistencia
de mole sensitiva,
por su fe,
más grande y más heroica
que los gólgotas
juntos
de todas las religiones.
Pero, ¿sabe?
los siglos
venideros
se pararán de puntillas
sobre los hombros del planeta,
para intentar
tocar
su dignidad,
que arderá
de coraje,
todavía.
Usted,
compañero,
que no traicionó
a su clase,
ni con torturas,
ni con cárceles,
ni con puercos billetes,
Usted,
astro de ternura,
tendrá edad de orgullo,
para las multitudes
delirantes
que saldrán
del fondo de la historia
a glorificarlo,
a usted,
al humano y modesto,
al sencillo proletario,
al de los de siempre,
al inquebrantable
acero del pueblo.

| **Otto René Castillo** |
poeta guatemalteco,
caído en combate

El Centro Cultural Nuestra América

le invita a la presentación del libro
**BOLIVIA
EN TIEMPOS DE EVO**
de Hugo Moldiz

Contaremos con la presencia del autor, Hugo Moldiz, quien es abogado, comunicador social, master en relaciones internacionales y docente universitario.

Su libro es clave para entender el proceso boliviano. En él nos conduce a través del complejo proceso político boliviano: la crisis del estado, el despertar protagónico e irreversible de los excluidos, la construcción de su propio instrumento político, entre otros temas.

**Día jueves 26 de marzo
a partir de la 6 p.m.
en las instalaciones
del centro:
29 av. nte, casa 1147 entre
Calle Gabriela Mistral y 21
Calle Pte. San Salvador.**

ESTIMADO PROFESOR(A) DE LETRAS:

El grupo de teatro
**la Serpiente desplumada
o el cangrejO descolorado**
tiene el gusto de invitarle
a la presentación de la obra

Historias del Popol Vuh (adaptación de Ricardo Lindo)

que tendrá lugar en el Teatro Nacional
de San Salvador el 25 de marzo
a las 9 a.m. (Entrada gratis).

Fundación Metafísica
le invita a celebrar el
Día Mundial de la Poesía

Con una lectura del poeta
alfonso kijadurías
y el anuncio oficial de la convocatoria
al Sexto Encuentro Internacional de Poetas
"El turno del ofendido"

Sábado 21 de marzo
7:30 de la tarde
Salón de sesiones
del Instituto de Estudios Históricos
de la Universidad de El Salvador
Información: tel. 2225 1500 ext. 5053

Salvadoreños por un día

■ Lucy Chau | Escritora panameña

Los salvadoreños están contentos, o por lo menos la mitad de ellos. Los resultados indican que el trabajo hecho en veinte años por la oligarquía imperante, tuvo sus frutos en miles de personas que votaron ARENA movidos por el terror, por la costumbre, o como poco, por la incertidumbre. Porque los guanacos –como familiarmente se les llama en Centroamérica– a pesar de los acuerdos de paz de inicios de los noventa, todavía llevan muchas heridas en el pecho. Pero a partir de hoy, esa mitad ha recuperado la esperanza.

Algunas encuestas nos hablan de uno de cada tres salvadoreños viviendo en el exterior, de familias desmembradas por la guerra civil, por la violencia callejera y por la pobreza extrema. Eso significa que al pueblo salvadoreño le toca iniciar con un retraso de al menos dos décadas (entre el retorno de muchos jóvenes combatientes y el reconocimiento de padres e hijos que no se hallaban desde la infancia) lo que muchos otros pueblos conquistaron –aunque de manera superficial– poco a poco.

Ese pequeño país, ese juguete de ocasión del imperio norteamericano, esa nación que ofrendó sangre hasta en el medio oriente por que le fuera bien a los negocios del presidente Bush, tiene ahora la oportunidad de reciclarse como nación y de hacer valer a sus ocho millones de seres humanos uno por uno. Pero el camino está minado, y no será de extrañar la cantidad de trampas administrativas y políticas que ha de encontrar el gobierno de Funes en cuanto lleguen a su primer día de trabajo.

El nuevo presidente ha prometido un gobierno de reconciliación, pero falta ver si la otra parte – en este caso el aparato gubernamental que se había enquistado por tanto tiempo– lo deje actuar sin oponer resistencia. Falta ver también si sus copartidarios comprenderán las grandes dosis de paciencia y sabiduría que requiere el desfile de funcionarios de esos que no conocen otra verdad que la de sus jefes de siempre, la de la oligarquía, la verdad de los indolentes quienes felizmente vieron desalojarse el país y se sintieron más cómodos y más holgados sin tanto pobre y muerto-de-hambre de la posguerra.

Cuando uno revisa la literatura de los cibernautas salvadoreños no encuentra mucha reconciliación, y eso no es raro. La mayoría de los medios de comunicación de allí están tan cuadrados con los grandes empresarios –comenzando por Tony Saca– que apostaron todo lo que son (o lo que eran) a que ganaría la propuesta de Arena, y así, con el apoyo transnacional de la CNN, se instalaron en las trastiendas de la aristocracia para hacer un trabajo descarado de oficina de prensa del partido gobernante. La voz de la izquierda fue silenciada por las emisoras tradicionales, y al pueblo de a pie sólo le quedó usar el *youtube* para mostrar por el mundo el apoyo que Funes y Sánchez tenían en los partidos de fútbol, en las concentraciones de apoyo y en las múltiples denuncias que los propios colegas de Funes se pasaron por donde mejor les pareció.

En uno de esos blogs (El gato frentudo) todavía se puede ver al candidato oficialista



justificando sus crímenes y llamando «delincuentes» a todos los que asesinó «en el cumplimiento de su deber».

Algunos activistas del FMLN trabajaron desde los blogs, por correos electrónicos y en sitios web para informar (sobre todo a los salvadoreños en el extranjero, pero también a los miles de vecinos centroamericanos que – según dicen estos activistas – se estaban prestando para votar con identificaciones falsas como si fueran salvadoreños) de las estrategias, las trampas y los últimos pataleos de ahogado de Arena. Los más audaces llegaron a filmar y fotografiar a estos «salvadoreños por un día», que dormían en los mismos autobuses con su trayecto de ida y vuelta por las urnas electorales. Estas imágenes aparecen multiplicadas

en la Internet como el testimonio de tan sólo una de las estrategias para conservar el poder, que usó la derecha del hermano país.

Así las cosas, la reconciliación tendrá que pasar por el filtro de una verdadera comprensión de la izquierda, de lo que significa la oportunidad que por cinco años tendrán para reinventar el país. Poner la casa en orden deberá ser la prioridad, y tendrá que ser paralelo a los planes para sacar al país adelante. Perder el tiempo en airear trapos sucios y pedir cuentas por los desastres del gobierno tendrá que sacrificarse por asuntos más urgentes y cada uno de los salvadoreños que luchó por el triunfo del FMLN habrá de trabajar para que no se repitan los abusos y malas prácticas que tanto denunciaron y sufrieron.

En la televisión internacional no pudimos disfrutar de la emoción que reportan los amigos, los blogs y las páginas de Internet de la gente que anhelaba un gobierno popular. Tuvimos que buscar en la gran red, en el *facebook* y en otros instrumentos de información de dudosa reputación; pero fuimos felices de sentirnos también triunfadores por un día, de creer que se hizo justicia para el pueblo y orgullosos de contar con un presidente centroamericano capaz, y que surgió del clamor popular. Hoy, algunos panameños pudimos ser también salvadoreños por un día, pero no con un falso DUI para votar, sino con la emoción de hermanos y hermanas que vemos triunfar la voluntad popular, las luchas de miles de desaparecidos, de gente que murió por nuestra libertad.

LA ESPERANZA VENCIO AL MIEDO. ¡EL NUEVO EL SALVADOR HA NACIDO!

Este trascendental parto histórico del 15 de Marzo 2009, marca el nacimiento de la linda criatura que todos los salvadoreños y salvadoreñas estábamos esperando: NUESTRO NUEVO EL SALVADOR.

Una Patria nueva, libre, soberana e independiente de verdad. Un sueño largamente acariciado por nuestro

Pueblo, y que hoy es un jubilo estremecimiento patriótico.

Por eso, nuestro primer pensamiento es para todos los Caídos en la lucha, quienes se sacrificaron porque llegara este día feliz. Para Ellos, junto al jubilo, van también nuestras lágrimas en profundo homenaje a su memoria. Sintámoslos vivos, junto a nosotros,

en este grandioso día.

Compartimos también este triunfo con todos los salvadoreños y salvadoreñas que sobreviven dispersos en diferentes países del mundo; pero unidos globalmente en un fraterno abrazo victorioso.

Asimismo, compartimos nuestra victoria con los líderes y pueblos her-

manos, que marchan y marcharán solidariamente junto a nosotros en la magna tarea de construir El Salvador del Siglo XXI. Vaya para todos nuestro abrazo agradecido; y el compromiso de que edificaremos un nuevo país, «con todos y para el bien de todos», como predicó el apóstol cubano José Martí.

¡VENCIMOS EL MIEDO CON LA ESPERANZA!

¡VIVA EL NUEVO EL SALVADOR!

SAN SALVADOR, 15 de Marzo de 2009.

COORDINADORA SALVADOREÑA DE SOLIDARIDAD.POR CUBA-EL SALVADOR

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación: Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta: Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficidad: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES
En El Salvador: Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Luis Alvarenga | Alvaro Darío Lara | Tomás Andreu |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

